

de **CÓDIGO & COCINAS**

EL VIAJE DE UN DESARROLLADOR APRENDIZ



La Esencia de los Servidores y la Sustentabilidad Económica.

La Magia del emplatado y el arte del UX/UI



RECETAS PARA EL ÉXITO EN LA TECNOLOGÍA: MEZCLANDO APRENDIZAJE, EXPERIENCIA Y CREATIVIDAD EN EL DESARROLLO DE SOFTWARE



¿ Quiénes son el autor

Arturo Sarría es un desarrollador de software de listas de datos que comenzó su aprendizaje en estas disciplinas en 1979. Colombiano de nacimiento, adoptó la ciudadanía estadounidense y emigró a ese país a mediados de los 80. En una época en que AOL era el furor y el internet estaba a sus puertas, Jorge encontró el momento para seguir aprendiendo.

Trabajó en las páginas de 80 Micros como lector de código y transcriptor de todos sus códigos, cambiando las páginas por los edificios de las bibliotecas públicas y la librería Barnes & Noble en la Calle 14 de Park Avenue en Nueva York. Pero no sin antes haber escrito y publicado sus primeros códigos en un artículo en la Revista Iberoamericana de Computación, editado por el entrañable amigo y colega Gabriel Orihuela. A finales de los 90, y motivado por el presidente de Money Gram, Carlos F. Calvano, fundaron el emprendimiento "dese.com", víctima de la burbuja tecnológica del 2001.

Este fue el inicio del camino que llevó a Jorge a viajar por casi todos los países de América Latina, a trabajar en España y China, y colaborar con Microsoft y Max Corp., propietaria de más de 13 patentes mundiales para la transmisión de TV IP de punto a punto. Por casi 10 años, Jorge fue director de operaciones e integraciones en esta empresa.

Mientras espera la llegada de sus 60 años, trabaja como punto de partida para la segunda mitad de la vida, Jorge reside en la ciudad de Santa Marta, en el Caribe colombiano. Acompañado de su familia multi-especie (Jacky y Mota) y continuando día con día con sus estudios que nunca terminan, Jorge sigue siendo un apasionado por la tecnología y el aprendizaje.

Twitter: @jorgeasarría

De Código y Cocinas:
El viaje de un desarrollador
aprendiz



De Código y Cocinas: El viaje de un desarrollador aprendiz

Recetas para el aprendizaje y crecimiento en el arte
del desarrollo de Software

Primer Cuadernillo

Colección: Crónicas de un desarrollador: Reflexiones y
aprendizajes en el mundo del Software.

Jorge Arturo Sarria



© 2023 Jorge Arturo Sarria Cobo.

Título del libro:

De Código y Cocinas. El viaje de un desarrollador aprendiz.

Colección:

Crónicas de un desarrollador:

Reflexiones y aprendizajes en el mundo del Software.

Autor: Jorge Arturo Sarria Cobo

Editorial: R2E2

Ciudad de publicación: Bogotá, Colombia.

Año de publicación: 2023

ISBN: 978-958-49-9733-3

ISBN: 978-958-49-9735-7

Edición de estilo: Lucy Amparo Rozo Bellon.

Diseño de portada: Simón Danilo Padilla.

Maquetación: Sergio Cruz.

Ilustraciones interiores: SDP.

Primera edición

Impreso en Bogotá, Colombia.

Por la Imprenta editores S.A.

© Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin el permiso escrito del titular de los derechos de autor, salvo en los casos previstos por la ley. Esta obra está protegida por las leyes de propiedad intelectual y por los tratados internacionales en la materia. La infracción de los derechos de autor puede ser sancionada como un delito en los términos previstos por la ley.

A todos aquellos maestros culinarios cuya sabiduría me ha permitido alcanzar el preciso punto de ebullición en mi aprendizaje, y en particular a Jacky, mi esposa, cuya presencia llena de paz y alegría mi entorno, proporcionando los ingredientes esenciales para elaborar las más exquisitas recetas de la vida.

Contenido

Introducción	10
Capítulo I: La receta inicial: Fundamentos del arte del desarrollo de Software.....	12
Capítulo II: Saboreando los desafíos: Entendiendo al cliente y expandiendo nuestro conocimiento culinario-tecnológico	16
Capítulo III: Sabores y egos: La importancia de la humildad en la cocina tecnológica	21
Capítulo IV: La oscilación entre la abundancia y la escasez en el mundo tecnológico	24
Capítulo V: La magia del emplatado y el arte del UX/UI....	27
Capítulo VI: Documentación y secretos culinarios: Compartir el conocimiento en la cocina tecnológica	30
Capitulo VII: Conexiones y caídas: El aprendizaje a través del fracaso y el producto mínimo viable.	35
Capitulo VIII: La oportunidad perdida: Cuando los prejuicios me cegaron	42
Capitulo IX: La resiliencia en la cocina tecnológica y la importancia de estar preparados	49
Capitulo X: Armonía en la cocina digital: Ingenieros de Hardware y la sustentabilidad en nuestros proyectos.....	52
Capitulo XI: Cocinando ideas, degustando experiencias.....	55
Capitulo XII: Compartiendo sabores y saberes: La gratitud en acción.....	58
Capitulo Bono: Elegir nuestros compañeros de cocina: En busca del equipo ideal en desarrollo de Software.....	60
Evitando errores al seleccionar a nuestros compañeros de cocina en el desarrollo de Software	62
Capitulo Premium: El desafío de la experiencia: Un desarrollador de 60 años en el equipo.....	66
Las 2:00 a.m. Hora de cerrar la cocina por hoy	69

Introducción

El arte de desarrollar Software siempre ha sido mi pasión, un oficio que abracé guiado por una motivación intrínseca y una profunda curiosidad. En los años 80, me sumergí en revistas como *80 Micros* y *Mecánica Popular*, alimentando mi anhelo de conocimiento mientras experimentaba con mi RadioShack TRS-80 Modelo 1.

A lo largo del tiempo, descubrí que la mejor forma de aprender era empleando lo que llamaría la *estrategia del chef*: adentrándome en distintas *cocinas*, es decir, creando proyectos y aprendiendo de aquellos que dominaban el arte de la programación. Siempre comenzaba como el humilde lavaplatos, observando y aprendiendo de los mejores chefs, aquellos maestros del Software que, generosamente, compartían sus secretos y técnicas.

Gradualmente, mis habilidades en la *preparación de platos* mejoraron y con el pasar del tiempo ascendía a cocinas más prestigiosas, enfrentándome a desafíos más grandes y a proyectos más complejos. Sin embargo, en cada nuevo escenario volvía a mis raíces y comenzaba nuevamente como lavaplatos, absorbiendo el conocimiento de los expertos a mi alrededor.

Una peculiaridad en este mundo de cocinas tecnológicas es la generosidad de aquellos que lo habitan. Estos maestros aman enseñar y no dudan en preguntar cuándo se encuentran con algo desconocido, incluso si la respuesta proviene del modesto lavaplatos. En esta noble búsqueda del saber,

somos filósofos apasionados por la tecnología, exploradores incansables de los límites del conocimiento, siempre en búsqueda de la verdad que reside en las entrañas del código.

Y así, a través de innumerables proyectos y experiencias, me he forjado como un amante de la tecnología, un filósofo de la era digital que vive y respira el arte del desarrollo de Software.

A lo largo de esta serie de cuadernillos, compartiré mis pensamientos, experiencias y reflexiones sobre el oficio y la industria del desarrollo de Software, con la esperanza de inspirar a otros a abrazar **con pasión y compromiso** este oficio.

Finalmente, quisiera invitarlos a sumergirse en las páginas que siguen, donde en cada uno de los doce relatos encontraras un exquisito plato que combina sabiduría culinaria y tecnológica, aderezado con una pizca de filosofía y amor por el aprendizaje. Abramos juntos el apetito del conocimiento y dejémonos llevar por estas historias, en las que la cocina y la tecnología se funden en una simbiosis perfecta, ofreciendo lecciones valiosas e inspiradoras que, sin duda, resonarán en el corazón y el paladar de cada uno de nosotros. ¡Buen provecho y feliz lectura!

Capítulo I

La receta inicial Fundamentos del Arte del Desarrollo de Software

En la vasta galaxia de la tecnología el arte del desarrollo de Software se encuentra en constante evolución, así como la culinaria en un restaurante de alta cocina. Ambos mundos comparten un lenguaje propio, una forma de comunicación que trasciende fronteras y que enriquece la existencia de quienes los habitan. Permítanme guiarles en este viaje de sabores y códigos, donde la pasión por aprender y descubrir nuevos horizontes es nuestro principal ingrediente.

Aprender un lenguaje de programación es similar a aprender a leer y escribir en el mundo de las letras. Inicialmente, uno se familiariza con el alfabeto, sus combinaciones, sonidos y significados. Poco a poco, adquirimos la habilidad de comunicarnos de manera verbal y por escrito, entendiendo a otros y haciendo que nos entiendan. No obstante, en este proceso, es inevitable que cada persona desarrolle su propio estilo, tan único como las recetas de un chef.

Así como hay oradores que nos enamoran con su elegancia y dominio de los recursos idiomáticos, hay programadores cuyo código es una obra maestra de eficiencia y belleza. Aunque todos podemos leer y entender a autores como García Márquez, Borges, Vargas Llosa y Pérez Reverte, no todos somos capaces de escribir como ellos. Lo mismo sucede en el arte del desarrollo de Software: aunque podamos comprender y criticar el código de otros, no todos poseemos la destreza para crear obras maestras de programación.

Por ello, me entristece y ofende cuando los políticos hablan de desarrolladores como si fueran meras máquinas, reduciendo su arte a una mera cifra: "Vamos a capacitar a 100.000 jóvenes para cubrir el déficit de desarrolladores". Estos políticos parecen ignorar que el arte del desarrollo de Software va más allá de simples números.

Imaginemos un restaurante en el que los cocineros son programadores y las recetas son aplicaciones de Software. La cocina es el taller en el que estos artistas crean sus obras, combinando ingredientes (lenguajes de programación) y técnicas (herramientas de desarrollo) para construir platos (aplicaciones) que deleiten el paladar de los comensales (usuarios). Cada cocinero-programador tiene su estilo, su habilidad para crear platos únicos y exquisitos, y depende, no solo de su conocimiento y experiencia, sino de su pasión y compromiso con su arte.

Con este primer cuadernillo queremos motivar y guiar a los diferentes personajes que intervienen en la industria del desarrollo de Software, mostrando que la verdadera esencia de este arte radica en la curiosidad, el aprendizaje constante y la pasión por crear soluciones innovadoras y valiosas. Al igual que en la cocina, la clave del éxito en el desarrollo de Software reside en la habilidad para mezclar ingredientes y técnicas de manera armoniosa y creativa, buscando siempre sorprender y deleitar a nuestros usuarios.

Así, en este viaje de aprendizaje y descubrimiento, los invitamos a sumergirse en el fascinante mundo del desarrollo de Software, donde los límites de la creatividad y la innovación están en constante expansión. Al igual que en la alta cocina, la maestría en este arte requiere dedicación, práctica y, sobre todo, pasión por lo que hacemos.

Cada lenguaje de programación y herramienta de desarrollo es como un ingrediente en nuestra despensa tecnológica. Un buen chef sabe cómo mezclar estos ingredientes y adaptar las técnicas culinarias para crear platos que despierten emociones en los comensales. Del mismo modo, un hábil desarrollador comprende cómo combinar lenguajes y herramientas para construir aplicaciones que resuelvan problemas y mejoren la vida de los usuarios.

En este proceso de crecimiento y aprendizaje, es esencial cultivar una mentalidad abierta y curiosa, siempre dispuestos a explorar nuevas tecnologías y enfoques. Así como un chef experimentado busca constantemente nuevas recetas y técnicas, un desarrollador debe estar atento a las últimas tendencias y novedades en el mundo del Software.

No se trata solo de dominar un lenguaje o una herramienta; el verdadero arte del desarrollo de Software reside en nuestra capacidad para adaptarnos y evolucionar, al igual que el chef que crea una nueva receta a partir de ingredientes conocidos, pero dándoles un toque único y sorprendente. En este sentido, es crucial aprender a aceptar y enfrentar los desafíos y obstáculos que se nos presenten, ya que estos nos ayudarán a crecer y a perfeccionar nuestras habilidades.

Además, es fundamental recordar que el desarrollo de Software, como en la cocina, es un trabajo en equipo. Cada miembro aporta su talento y experiencia para construir algo mayor que la suma de sus partes. Un equipo de desarrollo exitoso es como una brigada de cocina bien coordinada, donde cada integrante conoce su función y trabaja en armonía con los demás para crear un producto final excepcional.

En los siguientes capítulos de este cuadernillo, abordaremos las diversas facetas del desarrollo de Software y cómo se entrelazan estas con la filosofía de la cocina. Analizaremos

algunos de los roles dentro de un equipo de desarrollo, las metodologías de trabajo, las mejores prácticas y cómo la innovación y la creatividad pueden impulsar proyectos exitosos.

Así que, queridos lectores, los invito a sumergirse en este apasionante viaje por el universo del desarrollo de Software y la cocina. Descubriremos juntos cómo estos dos mundos se entrelazan y cómo podemos aprender de sus sabidurías y técnicas para convertirnos en verdaderos maestros del arte de programar. ¡*Bon appétit* y feliz codificación!

Capítulo II

Saboreando los desafíos

Entendiendo al cliente y expandiendo nuestro conocimiento culinario-tecnológico

Durante largo tiempo viví bajo el engaño de creer que mis habilidades y fundamentos en cálculos matemáticos me otorgarían una posición privilegiada en el arte del desarrollo de Software. No obstante, gradualmente me vi forzado a deshacerme de esta falacia. La realidad era que, si no lograba entender, asimilar e, incluso, apropiarme del proyecto que anhelaba el cliente, mi destreza en los números no sería suficiente para crear algo mínimamente funcional.

Descubrí que la verdadera clave residía en la capacidad para comprender las especificaciones, en la habilidad para formular la pregunta precisa o una serie de interrogantes acertados, y en transformar esas respuestas en algo ejecutable y eficiente. En ese preciso instante, hallé el *quid* del asunto: la esencia que le daba vida a cada creación de Software.

Con el tiempo, comprendí que la sabiduría en el arte del desarrollo de Software trascendía la mera aplicación de fórmulas y técnicas matemáticas. De hecho, residía en el corazón mismo de la comunicación entre el desarrollador y el cliente, en la comprensión de sus deseos y en la habilidad para plasmarlos en un programa que cumpliera sus expectativas.

Así, emprendí un viaje de autoaprendizaje, donde dejé atrás las limitaciones impuestas por el pensamiento puramente lógico y matemático. Me adentré en un mundo donde las emociones, la intuición y la sensibilidad cobraban un

nuevo significado, permitiéndome explorar nuevas dimensiones en el arte del desarrollo de Software y enriquecer mi repertorio de soluciones.

Fue, entonces, cuando comencé a entender que el desarrollo de Software, al igual que la cocina, es un ámbito donde la creatividad, la innovación y la pasión por aprender y compartir conocimientos son los verdaderos ingredientes que marcan la diferencia entre un proyecto común y uno excepcional.

Ahora bien, cuando nos embarcamos en la tarea de discernir los deseos y necesidades de nuestros clientes, debemos adoptar técnicas que nos permitan desentrañar sus expectativas y lograr una comprensión más clara de sus requerimientos. En este sentido, la entrevista se convierte en una herramienta esencial, una danza dialéctica entre el desarrollador y el cliente, donde el arte de preguntar y escuchar adquiere un papel protagónico.

Primero, es crucial establecer un ambiente de confianza y sinceridad con nuestro interlocutor. Así como el chef se acerca a sus comensales con una actitud humilde y genuina, nosotros también debemos mostrar empatía y disposición para entender las inquietudes de nuestro cliente. Recordemos que somos sus aliados en la búsqueda de soluciones óptimas.

En segundo lugar, es esencial realizar preguntas abiertas que permitan al cliente expresarse con libertad y en detalle acerca de sus expectativas. Evitemos preguntas cerradas que limiten las respuestas a un simple *sí* o *no*. Busquemos preguntas que inciten al cliente a profundizar en sus ideas y pensamientos, tal como un chef indaga en los gustos y preferencias de quienes degustarán sus creaciones.

Además, la técnica del *escuchar activamente* es de suma importancia en esta danza comunicativa. Prestemos atención a las palabras del cliente, pero también a sus gestos, tono de voz y emociones. No olvidemos que detrás de cada solicitud hay una historia y un anhelo, y que, al igual que en la cocina, el éxito de nuestro proyecto radica en satisfacer y deleitar a quienes confían en nuestra habilidad.

Por último, tomemos notas detalladas y no temamos pedir aclaraciones o ejemplos concretos que ilustren los deseos del cliente. Al igual que el chef que consulta sus recetas y ajusta sus creaciones según los ingredientes disponibles, nosotros también debemos ser meticulosos y precisos en nuestra labor como desarrolladores, evitando malentendidos y equívocos que puedan afectar el resultado final de nuestro proyecto.

De esta manera, al adoptar estas técnicas y abordar el proceso de entrevista, con la misma pasión y meticulosidad con que un chef crea sus platillos, estaremos un paso más cerca de lograr proyectos que, al igual que una exquisita receta, deleiten y sorprendan a nuestros clientes y a nosotros mismos.

Entonces, ¿qué sucede cuando nos enfrentamos a un requerimiento de nuestro cliente que se encuentra fuera de nuestro ámbito de conocimiento? Tal como un chef que es desafiado a crear un platillo con ingredientes desconocidos, nosotros también debemos estar preparados para abordar estos momentos de incertidumbre y desconocimiento.

En primer lugar, es fundamental ser honestos con nuestro cliente. Asumamos con humildad nuestras limitaciones y compartamos con ellos nuestra falta de experiencia en el tema específico. Al igual que un chef que admite no haber

trabajado con ciertos ingredientes, nosotros también debemos ser transparentes y sinceros en nuestra relación con el cliente. Recordemos que la confianza es el cimiento de una colaboración exitosa.

En segundo lugar, no permitamos que esta falencia en nuestro conocimiento se convierta en un obstáculo insuperable. En lugar de ello, encaremos el desafío con curiosidad y determinación. Podemos realizar investigaciones, consultar a expertos en el área y ampliar nuestras habilidades y conocimientos a través del aprendizaje y la práctica. Tal como un chef que se adentra en el mundo de nuevas técnicas y sabores, nosotros también podemos crecer y evolucionar en nuestro arte como desarrolladores.

En tercer lugar, busquemos el apoyo de colegas y colaboradores que puedan complementar nuestras habilidades y conocimientos en el tema en cuestión. Semejante a un chef que invita a otro experto en cierta cocina a unirse a él en la preparación de un platillo especial, nosotros también podemos formar alianzas y equipos multidisciplinarios que nos permitan enfrentar los desafíos de nuestro proyecto de manera efectiva.

Por último, mantengamos una comunicación constante y abierta con nuestro cliente a lo largo del proceso. Informémosle acerca de nuestros avances y descubrimientos, así como de las dificultades y obstáculos que podamos encontrar. Así como el chef que ajusta y perfecciona su receta según las reacciones de sus comensales, nosotros también debemos estar dispuestos a adaptarnos y modificar nuestro enfoque según las necesidades y expectativas del cliente.

En conclusión, cuando nos enfrentemos a un requerimiento que se encuentre fuera de nuestro ámbito de conocimiento, es esencial abordarlo con honestidad, determinación

y apertura al aprendizaje. Al adoptar esta actitud y trabajar en colaboración con otros expertos y con nuestro cliente, seremos capaces de superar estos desafíos y continuar en nuestro viaje como desarrolladores en constante evolución siempre dispuestos a explorar y descubrir nuevas facetas en el vasto universo del arte del desarrollo de Software.

Capítulo III

Sabores y egos

La importancia de la humildad en la Cocina Tecnológica

En las cocinas primigenias donde mis primeros caldos tomaron forma, reinaba un espíritu de colaboración y humildad. Ningún cocinero se consideraba superior a los demás; éramos conscientes de que el abismo del desconocimiento se salvaba con la pregunta adecuada dirigida al compañero idóneo, o con la lectura de un libro, o con un simple clic en un enlace explicativo. Comprendíamos que el monopolio del conocimiento era una quimera y que, si aspirábamos a tener el mejor restaurante, debíamos procurar que todos fuéramos excelentes en nuestras labores, pues era inconcebible una cocina gobernada por un único ser.

La sinergia entre los integrantes de aquella cocina era palpable. Cada uno aportaba sus habilidades y conocimientos únicos, enriqueciendo el caldo colectivo de sabiduría. La empatía y la solidaridad eran ingredientes clave en nuestra receta para el éxito. Aprendimos a escuchar con atención las ideas y preocupaciones de nuestros compañeros, a aceptar sus críticas constructivas y a reconocer sus logros. Juntos, construimos un ambiente en el que todos nos sentíamos seguros para experimentar, innovar y crecer como profesionales.

A medida que nuestras habilidades y conocimientos se expandían, también lo hacía nuestra capacidad para enfrentarnos a proyectos más complejos y desafiantes. Nos dimos

cuenta de que, al trabajar juntos y apoyarnos mutuamente, podíamos superar cualquier obstáculo y crear platillos verdaderamente excepcionales.

Esta filosofía de colaboración y apoyo mutuo es igualmente aplicable al mundo del desarrollo de Software. Los equipos de desarrollo exitosos fomentan un ambiente de respeto, donde cada miembro es valorado y alentado a aprender y a contribuir con sus ideas. Al igual que en la cocina, es crucial reconocer que ningún individuo puede abarcar todo el conocimiento necesario para llevar a cabo un proyecto exitoso en solitario. En su lugar, debemos apoyarnos en nuestras fortalezas y habilidades complementarias, y aprender a confiar en nuestros compañeros para enfrentar juntos los desafíos que se nos presenten.

Es inevitable que en ocasiones nos encontremos con aquellos que se sienten superiores al resto, ya sea por su edad, nacionalidad, apariencia o, incluso, por el lugar donde estudiaron. Estos individuos, imbuidos en su falsa superioridad, pueden estar constantemente buscando mejores oportunidades y más altos salarios pensando que merecen más, sin importarles lo que puedan dejar abandonado atrás.

Este tipo de actitud puede resultar en un ingrediente tóxico en nuestra cocina tecnológica, afectando la armonía y el equilibrio que se ha forjado con tanto esfuerzo. La clave para enfrentar esta situación es recordar que cada miembro del equipo aporta un sabor único y esencial al conjunto. Todos somos valiosos y necesarios, sin importar nuestras diferencias.

El verdadero arte de la cocina del Software no radica en creernos mejores que los demás, sino en comprender que la colaboración y el respeto mutuo son los pilares que sostienen a un equipo exitoso. Cuando nos enfrentamos a un

compañero que se cree superior, debemos recordarle humildemente que la cocina funciona gracias a la unión de todos sus integrantes trabajando juntos en aras de alcanzar un objetivo común.

La sabiduría consiste en reconocer que, a pesar de nuestras diferencias, todos tenemos algo que aprender de los demás. Solo cuando nos liberamos de la ilusión de la superioridad podemos abrazar el verdadero espíritu de colaboración y crecimiento que caracteriza a las cocinas tecnológicas más exitosas.

Capítulo IV

La Oscilación entre la abundancia y la escasez en el mundo tecnológico

A lo largo de mi viaje por las complejidades del mundo tecnológico, he presenciado el flujo y reflujo de la abundancia. En ocasiones, los recursos sobran, y la camaradería y el entusiasmo se propagaban como un incendio en el equipo. Pero también he estado en la trinchera durante tiempos de escasez cuando los proyectos pendían de un hilo debido a la falta de recursos financieros, en esos momentos, la tensión se apoderaba del ambiente, y se podía cortar el aire con un cuchillo.

En estos periodos de dificultad, la verdadera naturaleza de las personas emerge, revelando facetas anteriormente ocultas. La camaradería y la colaboración, que en tiempos de abundancia eran como el aire que respirábamos, se desvanecían reemplazadas por la desconfianza y la sospecha. La atmósfera se volvía densa, sofocando la creatividad y la innovación que antes florecían libremente.

Sin embargo, en medio de esta oscuridad, también surgían rayos de humanidad y generosidad. Algunos de los *artesanos tecnológicos* se aferraban a la esperanza y al deseo de seguir creando juntos, ofreciendo su tiempo y esfuerzo sin esperar una recompensa inmediata. Tenían la convicción de que el éxito de nuestra empresa tecnológica dependía del trabajo en equipo y de la perseverancia frente a la adversidad.

En estas situaciones críticas, mantener una comunicación abierta y honesta con el equipo es vital. La transparencia es esencial para evitar malentendidos y cultivar la confianza.

También es crucial reconocer y agradecer el esfuerzo y la dedicación de aquellos que, a pesar de las dificultades, siguen trabajando incansablemente para mantener a flote nuestra embarcación tecnológica.

Además, es fundamental buscar nuevas formas de financiamiento y de generar ingresos para garantizar la supervivencia de la empresa y de su equipo, ya sea buscando inversores, ofreciendo servicios adicionales, o estableciendo alianzas estratégicas, lo importante es no rendirse y seguir adelante.

El arrogante en el baile de la tecnología

Es crucial recordar que, aunque la tecnología y su dinámica pueden ser apasionantes, también pueden atraer a ciertos individuos que representan un reto único. Me refiero a aquellos desarrolladores que se consideran a sí mismos superiores a todos los demás. Aquellos que se creen por encima de sus compañeros de equipo, de sus jefes, de quienes los contrataron y de los inversores. Aquellos que, imbuidos de una arrogancia desmesurada, creen que la empresa existe y prospera únicamente gracias a su talento. Que, si no fuera por ellos y solo por ellos, nada funcionaría.

Esta arrogancia puede ser tan destructiva como las termitas que, poco a poco van royendo las patas de una mesa hasta que todo se desploma. En un equipo, este tipo de actitudes pueden erosionar la confianza, fomentar el resentimiento y, en últimas, hacer que todo el equipo sufra.

En el mundo tecnológico, al igual que en la vida, no podemos permitirnos que la arrogancia nuble nuestra visión. La abundancia y la escasez son parte de un ciclo en el que todos estamos inmersos. Lo importante es aprender de cada

experiencia y adaptarnos a las circunstancias. Pero para navegar en este baile entre la abundancia y la escasez, necesitamos líderes que sean previsivos y, sobre todo, humildes.

Un buen líder es consciente de que su papel no es ser el más importante o el más talentoso, sino ser el facilitador que permite que cada miembro del equipo brille con su propio talento. El líder debe ser el primero en reconocer que el éxito de cualquier empresa tecnológica no se debe a una sola persona, sino a la colaboración y el esfuerzo conjunto de todo el equipo.

En conclusión, el mundo tecnológico, al igual que la vida, es un baile constante entre la abundancia y la escasez. Y solo aquellos que aprenden a bailar con gracia en ambos extremos, demostrando humildad en tiempos de abundancia, y resiliencia en tiempos de escasez, son los que verdaderamente saborean el éxito.

Capítulo V

La magia del emplatado y el arte del UX/UI

En los albores de mi travesía entre fogones, sartenes e ingredientes, solía subestimar la importancia de aquel que parecía ser el último en la cadena de la cocina, aquel cuya ausencia creía que no importaría, pues fácilmente lo podríamos reemplazar: el platero¹. ¡Cuán equivocado estaba! Un día, me atreví a emplatado yo mismo una preparación idéntica a la que el experto platero había hecho y, para mi sorpresa, al cliente le pareció que mi preparación sabía rancio, mientras que lo emplatado por el experto era un manjar.

En nuestra cocina tecnológica, esto se traduce en el rol del UX/UI², aquellos miembros del equipo que poseen un sexto sentido para presentar el plato de manera excepcional sin importar la audiencia. Tienen el poder de hacer que el comensal sienta la tentación de dejar una propina más generosa en la mesa, incluso antes de haber probado el platillo. Fue, entonces, cuando aprendí una valiosa lección: si no tienes las dotes de platero, aunque conozcas la teoría, no es algo que puedas dominar simplemente copiando y pegando.

¹ Un platero o platera es la persona encargada de la presentación de los alimentos en un plato en la industria culinaria. Su labor consiste en emplatado los alimentos de forma atractiva y cuidada, para mejorar la experiencia gastronómica de los comensales y aumentar el valor percibido de los platos. La presentación de los platos es un aspecto fundamental de la gastronomía, y el platero o platera es clave en este proceso.

² UX/UI se refiere a la experiencia de usuario y al diseño de interfaz de usuario, respectivamente. La experiencia de usuario (UX) se enfoca en la forma en que las personas interactúan con un producto o servicio, y busca optimizar esa interacción para hacerla más agradable, fácil y efectiva. El diseño de interfaz de usuario (UI), por su parte, se enfoca en la creación de interfaces visuales para el usuario, y busca hacerlas intuitivas, accesibles y estéticamente atractivas. En conjunto, UX/UI son fundamentales para la creación de productos y servicios que satisfagan las necesidades y expectativas de los usuarios.

Los expertos en UX/UI son verdaderos artistas en el mundo del desarrollo de Software. Su habilidad para comprender las necesidades y deseos del usuario, para diseñar y presentar una aplicación de manera atractiva y funcional, es crucial para el éxito de cualquier proyecto. Sin ellos, incluso, el mejor código y las funcionalidades más avanzadas pueden pasar desapercibidas o resultar infructuosas.

Así como en una cocina se requiere el toque final de un platero experto para realzar el sabor y la presentación de un plato, en el desarrollo de Software es fundamental contar con un equipo de UX/UI que entienda y traduzca las expectativas y requerimientos de los usuarios en una experiencia única e inolvidable. Aprendamos a valorar y a agradecer a estos artistas digitales, pues su labor es esencial para que nuestras creaciones culinarias y tecnológicas conquisten el paladar y el corazón de quienes las degustan.

Siguiendo el hilo de la apreciación hacia estos artistas digitales, es crucial aprender a reconocer al diseñador UX/UI indicado, aquel que será capaz de elevar nuestras creaciones culinarias y tecnológicas a un nivel sublime. Pero ¿cómo encontrar a este talento excepcional? ¿Cómo no errar en la selección de un miembro tan importante para nuestro equipo?

En primer lugar, para identificar al diseñador UX/UI adecuado, es necesario observar su portafolio de proyectos anteriores. Presta atención al equilibrio entre la estética y la funcionalidad en sus trabajos, así como a la forma en que aborda y resuelve los problemas y desafíos que enfrentó en cada proyecto. Un buen diseñador UX/UI será capaz de narrar con pasión y detalle el proceso creativo y las decisiones tomadas en cada etapa de sus creaciones.

Para encontrar a este invaluable miembro del equipo, recurre a foros y comunidades especializadas en diseño, redes

sociales profesionales y plataformas de contratación. También puedes asistir a eventos y conferencias de la industria para conocer y conectar con profesionales talentosos en el campo del diseño UX/UI.

Al momento de seleccionar al candidato ideal, no te limites únicamente a sus habilidades técnicas y experiencia previa. Presta atención a su capacidad para comunicarse, para empatizar con los usuarios y trabajar en equipo. Un verdadero maestro del diseño UX/UI es aquel que, además de dominar su arte, sabe escuchar, adaptarse y colaborar con sus compañeros de cocina en la búsqueda de la perfección.

Finalmente, confía en tus instintos y no temas dar oportunidades a talentos emergentes. Al igual que en la cocina, el desarrollo de Software es un arte en constante evolución y, en ocasiones, un diseñador UX/UI inexperto pero apasionado y creativo puede aportar una perspectiva fresca e innovadora a nuestro proyecto.

Capítulo VI

Documentación y secretos culinarios Compartir el conocimiento en la Cocina Tecnológica

En una cálida tarde de verano, bajo el sol abrasador de las costas andaluzas, un cliente habitual se acercó a la terraza de nuestro restaurante. Ansiaba un tinto de verano al estilo de Fernando, el barman que había trabajado con nosotros el verano anterior. Aquel cliente aseguraba que, el tinto de verano de Fernando era la única bebida que lograba aplacar el calor sofocante de la zona. Sin embargo, nos llevamos una sorpresa mayúscula al descubrir que Fernando jamás había compartido su receta ni dejado constancia alguna de cómo preparaba su famoso tinto de verano. Fue en ese momento cuando aprendimos una lección invaluable.

Así como en la cocina, en el mundo del desarrollo de Software la documentación es un elemento crucial para asegurar la continuidad y el éxito de los proyectos. Un buen chef siempre documenta sus recetas, sus técnicas y sus secretos, permitiendo así que otros miembros del equipo puedan replicar y mejorar sus creaciones. Del mismo modo, un desarrollador diligente documenta el código, los procesos y las decisiones tomadas, garantizando así que el conocimiento se comparta y se mantenga accesible para todos los miembros del equipo.

La falta de documentación puede llevar a situaciones donde el conocimiento se pierde y los proyectos se estancan, tal como nos ocurrió con el tinto de verano de Fernando. Un equipo de desarrollo que no documenta adecuadamente su

trabajo corre el riesgo de perder valiosas lecciones, lo que puede generar ineficiencias y frustraciones. Por tanto, es fundamental que valoremos la importancia de la documentación en nuestro quehacer diario, tanto en la cocina como en el ámbito tecnológico.

En este capítulo, exploraremos cómo cultivar la práctica de la documentación en nuestras cocinas tecnológicas, asegurando que nuestras creaciones no solo sean deliciosas y eficientes, sino también accesibles y replicables para futuras generaciones de chefs digitales. Porque, al final del día, la verdadera magia de la cocina y del desarrollo de Software reside en compartir y perpetuar nuestro conocimiento y nuestras habilidades.

La buena documentación es un ingrediente clave en el éxito de cualquier cocina tecnológica, y su importancia no debe ser subestimada. A continuación, presentamos los pasos a seguir para asegurar una documentación adecuada desde el principio y la importancia de que todo el equipo siga un enfoque uniforme.

1. Establecer un estándar de documentación: Antes de comenzar a documentar, es fundamental definir un conjunto de directrices y normas que todos los miembros del equipo puedan seguir. Estas guías deben incluir aspectos como el formato, el lenguaje y el estilo de la documentación, así como la estructura y organización de los archivos.
2. Fomentar la cultura de la documentación: Es crucial educar a los miembros del equipo, asegurando que todos entiendan la importancia de registrar y compartir información. Esto puede lograrse a través de talleres,

capacitaciones y charlas, así como mediante la creación de un ambiente en el que la documentación sea valorada y apreciada.

3. Documentar desde el comienzo: La documentación debe realizarse desde las primeras etapas del desarrollo de cualquier proyecto, asegurando que se registren todos los detalles relevantes. Esto incluye la planificación, el diseño, las decisiones tomadas, las pruebas realizadas y cualquier cambio o mejora efectuadas en el proceso.
4. Involucrar a todo el equipo: La documentación no debe ser responsabilidad de un solo miembro del equipo; todos deben participar en la creación y mantenimiento de la documentación. Esto garantiza que el conocimiento se comparta de manera uniforme y que la documentación esté siempre actualizada y completa.
5. Revisar y actualizar la documentación: La documentación debe ser revisada y actualizada periódicamente para asegurar su relevancia y precisión. Esto implica revisar los documentos existentes, corregir errores, agregar nueva información y eliminar la información obsoleta.
6. Facilitar el acceso a la documentación: La documentación debe estar disponible, de manera que todos los miembros del equipo puedan acceder a esta con facilidad y rapidez. Esto puede lograrse almacenándola en un repositorio centralizado y utilizando herramientas de gestión del conocimiento que permitan la búsqueda y el acceso fácil a la información.

Al seguir estos pasos y fomentar una cultura de documentación sólida y unificada, las cocinas tecnológicas pueden garantizar que sus creaciones sean accesibles, replicables y sostenibles en el tiempo. La documentación adecuada permite a los equipos aprender de sus experiencias y construir sobre el conocimiento existente, asegurando que cada plato sea una obra maestra culinaria y tecnológica.

En la cocina del desarrollo tecnológico, es fundamental recordar que el conocimiento es un recurso compartido y democrático. La colaboración y la transparencia son ingredientes esenciales para crear soluciones eficaces. Y aquellos desarrolladores reacios a compartir su documentación deben reflexionar sobre el verdadero propósito de su trabajo.

A veces, un desarrollador puede pensar que proteger sus secretos culinarios le otorga un estatus especial o una ventaja competitiva. Sin embargo, esta mentalidad va en contra de la esencia de la innovación y el progreso. La verdad es que, en la era de la información, el conocimiento es accesible y el desarrollo de habilidades es posible con la dedicación y el interés suficientes.

Es importante recordar que la grandeza no está en esconder recetas secretas, sino en compartir y colaborar con otros para elevar el nivel de calidad en todo el equipo. Al colaborar e intercambiar conocimientos, un desarrollador no solo se convierte en un mejor chef tecnológico, sino que también contribuye a crear un ambiente de aprendizaje y crecimiento continuo.

Aquellos desarrolladores que prefieren ocultar sus métodos y conocimientos deben recordar que, en últimas, el éxito en la cocina del desarrollo tecnológico no se mide por la habilidad de uno para mantener secretos, sino por la capacidad de crear soluciones exquisitas, innovadoras y eficaces

que satisfagan las necesidades y deseos de los comensales. Por lo tanto, es crucial fomentar una cultura de transparencia y colaboración, donde cada miembro del equipo sea consciente de que compartir el conocimiento es la clave para cocinar las recetas más sabrosas y exitosas.

Capítulo VII

Conexiones y caídas. El aprendizaje a través del fracaso y el producto mínimo viable

En el fascinante universo de las cocinas digitales, donde los sabores, las texturas y las experiencias se fusionan, es crucial entender que no todos los platillos que preparamos serán del agrado de todos. En este capítulo, compartiré con ustedes una valiosa lección que aprendí a través de una experiencia personal, donde el exceso de autoestima, confianza y un toque de arrogancia me llevaron a enfrentar un costoso desafío.

Corrían los finales de los 90, despuntaba el alba del acceso a internet en cada hogar. En los Estados Unidos, estábamos transitando de la Intranet de American Online hacia la navegación con Netscape, utilizando nuestros propios servicios de acceso a Internet a través de un ISP (Proveedor de Servicios de Internet). En aquel entonces, estas empresas eran las que proporcionaban acceso a la red, mientras que las compañías de cable se limitaban a la televisión, y las de teléfono a la telefonía.

El nacimiento de empresas dedicadas a brindar servicios básicos a través de la Web era un suceso cotidiano, y el sueño de llevar a estas empresas a la bolsa de valores era un anhelo común entre los emprendedores de la época. En el mercado latino surgieron compañías como StarMedia, El

Sitio o Terra, entre otras; y claro, yo también soñaba con crear una empresa y listarla en la bolsa de valores.

Así fue como, junto a mi amigo Gabriel Orihuela (un veterano de mil batallas), y con la financiación inicial de James F. Calvano, en aquel entonces presidente y principal accionista de MoneyGram (a quien yo servía como chofer en mis horas libres), la American Express de mi amigo Onofrio (*Nuffy*) Sabino, otro gran amigo, Diego Cursi Solana, y un equipo de abogados de Nueva Jersey que aceptaron participar en el proyecto a cambio de un porcentaje de la empresa, emprendimos la creación de Enredese.com. Este sería un portal donde los habitantes de las principales ciudades de América Latina podrían encontrar su cuenta de correo, chats, noticias, etc. Todos los servicios que en esa época eran comunes en este tipo de portales.

Nuestra estrategia era asociarnos con un servicio de ISP en cada país de América Latina, que facilitarían el *roaming* a los usuarios del portal que estuvieran en su país y que, además, gestionaran el contenido y portales locales. Bajo el paraguas de Enredese.com había cientos de portales, uno por cada ciudad principal de América Latina, en el formato de nombres como enbogota.com, enquito.com, enlima.com, y así llegamos a tener 140 nombres de dominio. En aquel tiempo, estos solo podían ser adquiridos a través de la compañía Internic, que mantenía el monopolio. El costo por dominio era de cien dólares anuales, además, debíamos registrarlos como marca ya que solo el dominio no nos otorgaba la exclusividad del uso del nombre.

Visita tras visita, recorrimos cada país e isla hispanoparlante, conectando con sus empresas proveedoras de Internet, seleccionando las más adecuadas para invitarlas a Nueva York. Allí, en una gran reunión, se entrelazarían los destinos

de futuros socios de distintas naciones. En simultáneo, nuestra pluma delineaba y probaba el código de nuestro portal, mientras lidiábamos con un mar de asuntos legales.

Es memorable cómo durante aquellos mismos años, 1997-1998, los futuros socios también eran visitados por los fundadores de Google, quienes buscaban permiso para acceder a los servidores donde se alojaban las páginas de todos sus clientes. Les prometían indexar la información, porque estaban por lanzar un portal que tendría la información Web del mundo totalmente indexada, el primer buscador del mercado.

Así fue cómo un día, divididos en dos grupos, nuestros socios arribaron a la ciudad. Nos congregamos en las oficinas de nuestros abogados y dimos vida a nuestro sueño. Todo este proceso nos había llevado casi un año.

Y, entonces, nos enfocamos en asegurarnos de que todos nuestros socios siguieran los procesos que habíamos diseñado. Nosotros, los fundadores iniciales, nos instalamos en Quito. En un centro comercial de esta ciudad, Gabriel y Diego montaron cubículos en todas las entradas. A los visitantes se les presentaba el portal, se les tomaba una foto de perfil con una cámara digital, se les asignaba una cuenta de correo con el dominio de su ciudad (Gmail no existía en aquel entonces) y se les imprimían al instante 50 tarjetas de presentación. Este despliegue en 1997-1998 era alucinante.

Simultáneamente, seguimos buscando financiamiento, desarrollando y esperando que nuestros socios en cada país se motivaran al mismo nivel. Además, reescribía incansablemente el plan de negocios para la inversión final que nos abriría las puertas al sueño de salir a bolsa. Sin embargo, el tiempo pasaba y no despegábamos. Cada día, en nuestras mentes, el portal crecía y decíamos "hasta que no tengamos

esto o aquello terminado no salimos". Nos hallábamos en un ciclo que parecía interminable.

Recuerdo la mañana de finales de mayo de 1999 cuando Fernando Espuelas, fundador de StarMedia, fue presentado en el canal MSNBC como el CEO del primer portal latino en salir a la bolsa de valores de Nueva York. Anunciaban a StarMedia como el AOL de los latinos en Estados Unidos, y Fernando hablaba de su plan de recaudar 75 millones de dólares en su salida a bolsa. Todos perseguíamos el mismo sueño.

Pero llegaron los días fatídicos de los primeros meses del año 2000. Entre ese año y el 2003, desaparecieron 4854 compañías de Internet, ya sea por haberse fusionado con otras o por quiebra, y entre ellas, la nuestra.

Fue como conducir un Ferrari a toda velocidad para que, de repente, el coche se parase en seco y no se moviera más. Fue una experiencia dura y costosa, pero a pesar del golpe, también fue reveladora.

En esos tiempos de turbulencia, nos vimos obligados a reflexionar. Nos dimos cuenta de que, en nuestra ambición, habíamos permitido que el sueño de "hacerlo grande" nos cegara. Nos habíamos centrado tanto en construir el portal más sofisticado y completo que habíamos olvidado algo fundamental: nuestro público, nuestros usuarios, la gente.

Después de todo, un portal, por muy sofisticado que sea, no es más que un canal, un medio para conectar a las personas. Y en nuestra prisa por crecer y expandirnos, habíamos olvidado conectar con quienes pretendíamos servir.

Por supuesto, esta revelación llegó demasiado tarde para salvar nuestra empresa, pero nos proporcionó una lección valiosa que nos ha guiado en nuestros esfuerzos posteriores. Nos enseñó a valorar a las personas por encima de

todo, a centrarnos en sus necesidades y deseos antes que en los nuestros.

Y a pesar de la quiebra, no nos sentimos derrotados. Al contrario, nos sentimos liberados. Liberados de la presión de tener que ser los primeros, los más grandes, los mejores, liberados para volver a lo básico, a lo que realmente importa: conectar a las personas.

Fue con esta nueva luz que reinventamos nuestros esfuerzos. Nos volvimos más humildes, más centrados en las necesidades de los usuarios. Y, aunque ya no teníamos un Ferrari, nos dimos cuenta de que no lo necesitábamos. No necesitábamos ser los primeros ni los más grandes para hacer una diferencia.

Y, así, con una visión más clara y un enfoque más centrado, comenzamos de nuevo. Comenzamos pequeños, aprendiendo de nuestros errores, adaptándonos y creciendo a un ritmo que podíamos manejar.

Y, aunque nuestra historia comenzó con una derrota, no terminó ahí. Aprendimos a valorar el viaje más que el destino, y a pesar de los golpes, seguimos adelante, siempre con la vista puesta en nuestro objetivo final: conectar a las personas.

Nuestra historia no es la de un éxito instantáneo, es una historia de perseverancia, de aprendizaje, de crecimiento y, sobre todo, de no rendirnos nunca. Y esa, creo yo, es la verdadera definición de éxito.

Nos dimos cuenta de que cada revés, cada fracaso, no era más que un escalón en el camino hacia el éxito. Los contratiempos no eran más que lecciones, oportunidades para aprender y mejorar. En lugar de permitir que los fracasos nos derribaran, los utilizamos como combustible para avanzar con más fuerza y determinación.

Este aprendizaje nos llevó a apreciar la importancia de un concepto fundamental en el desarrollo de cualquier nuevo proyecto: el Producto Mínimo Viable (PMV). De la misma manera que un chef prueba una versión simplificada de un nuevo platillo antes de servirlo a sus comensales, entendimos que necesitábamos construir y probar una versión básica de nuestro proyecto antes de lanzarlo a gran escala.

El PMV es un enfoque que nos permite minimizar riesgos, optimizar recursos y adaptarnos rápidamente a las necesidades y preferencias de nuestros usuarios. Este proceso iterativo nos ayuda a perfeccionar nuestro producto poco a poco, hasta que la mayoría de nuestros usuarios quedan satisfechos. Es una forma de asegurarnos de que nuestras creaciones digitales sean valiosas y apreciadas.

El desafío radica en determinar cuál debe ser ese PMV. En nuestro caso, buscábamos un equilibrio entre simplicidad y funcionalidad. Nuestro objetivo era crear un producto que, aunque no tuviera todas las características que imaginábamos en su versión final, ofreciera una experiencia valiosa y atractiva para nuestros usuarios.

A partir de nuestra experiencia, hemos desarrollado algunos principios básicos para identificar y desarrollar un Producto Mínimo Viable exitoso:

- Establece objetivos claros: Antes de comenzar, es fundamental tener claridad sobre los objetivos que queremos lograr con nuestro PMV. ¿Qué problema deseamos resolver? ¿Qué necesidades de nuestros usuarios queremos atender?

- **Prioriza las funcionalidades:** Identifica las características esenciales que harán que tu producto sea valioso y útil para tus usuarios. No te preocupes por incluir todas las funcionalidades imaginables; céntrate en aquellas que proporcionen el mayor valor.
- **Diseña una experiencia de usuario atractiva:** Aunque tu PMV no tenga todas las funcionalidades deseadas, es fundamental que ofrezca una experiencia agradable y fácil de usar a tus usuarios.
- **Valida tus supuestos:** A medida que desarrolles tu PMV, es importante que valides tus suposiciones sobre lo que tus usuarios valorarán y apreciarán. Realiza pruebas, recoge *feedback* y ajusta tu producto, según sea necesario.
- **Itera y mejora:** Una vez que hayas lanzado tu PMV, no te detengas. Aprende de las reacciones de tus usuarios, sigue perfeccionando y enriqueciendo tu producto hasta que alcance su máximo potencial.

Al seguir estos consejos, estaremos en el camino correcto para desarrollar un Producto Mínimo Viable exitoso. Un producto que no solo deleite y satisfaga a nuestros usuarios, sino que también nos permita crecer y evolucionar como empresa. Y siempre recordaremos que cada fracaso es simplemente una oportunidad para aprender y mejorar.

Capítulo VIII

La oportunidad perdida Cuando los prejuicios me cegaron

Corría el año 1996 y me encontraba navegando en las tumultuosas aguas de la vida, partiéndome entre mi vocación y mi sustento. Durante la semana, me sumergía en el mundo de la programación, surcando los mares de código y soluciones tecnológicas. Pero cuando el fin de semana asomaba en el horizonte, dejaba atrás el teclado para tomar el volante de una limusina. Era una especie de doble vida, una en la que por las noches y los fines de semana me transformaba en un conductor de finos carros.

Una de esas noches, mientras las luces de la ciudad se reflejaban en el brillo metálico de la limusina, tuve la oportunidad de conocer a Sal Falciglia. Detrás de ese nombre se escondía un hombre que, con su brillante creatividad había logrado inventar Slingo, un juego que más adelante se convertiría en un fenómeno mundial. Falciglia era también un desarrollador de viviendas de éxito en el condado de Bergen, New Jersey, una figura respetada y admirada en su campo.

Con el paso del tiempo, durante aquellos largos viajes nocturnos, Falciglia y yo empezamos a estrechar nuestros lazos de amistad más allá de lo laboral. A pesar de nuestra diferencia de edad, nuestras conversaciones se volvían cada vez más fluidas, más ricas. Su aprecio por mí crecía, al punto que

pronto me convertí en su chofer preferido, el elegido para llevarlo a sus destinos.

Un día recibí una llamada suya. Me invitaba a su oficina. Con una mezcla de expectativa e ilusión, acudí a la cita. Me presentó a su equipo, me hizo sentir parte de algo más grande. Y entonces, las palabras que cambiarían todo: «George, eres un tipo inteligente y simpático, además, latino. Creo que podrías ser la persona indicada para llevar mi idea de Slingo a Hispanoamérica».

Con el resplandor de la ilusión aún en mis ojos, me encontré con una idea que no lograba comprender del todo. «¿Yo, promocionando un "jueguito" de bingo?, ¿recorriendo puertas, hablando de Slingo?» Mis prejuicios hablaron más fuerte que cualquier otra cosa y cometí uno de los errores más grandes de mi vida: menosprecié la idea de otro. No porque fuera mala, sino porque me parecía simple, incluso tonta. Y en esa simplicidad, en esa tontería, me perdí una de las mejores oportunidades de mi vida. En ese momento no fui capaz de ver el potencial de Slingo, el verdadero valor de aquella propuesta. Y con ese error, aprendí una lección invaluable sobre el respeto a las ideas de los demás y el valor de las oportunidades.

La humildad como espejo de la verdad

No tenía la humildad suficiente para apreciar lo que estaba ocurriendo. Este hombre, Mr. Falciglia, quien hasta hace poco no era más que un desconocido para mí, había confiado en mi potencial. A pesar de saber tan poco sobre mi vida personal, sobre mi familia, sobre mi trasfondo, él había visto algo en mí. Y no solo eso, sino que había decidido que yo era la persona adecuada para llevar su sueño, su creación,

a través de las fronteras a todos los rincones de Latinoamérica.

Este hombre, para quien yo no era más que su chofer, había identificado en mí algo que ni yo mismo había sido capaz de reconocer. Me había visto como alguien capaz, alguien digno de confianza para asumir una tarea de tal magnitud. Y, sin embargo, yo estaba tan cegado por mi arrogancia, por mis prejuicios, que no pude verlo.

Quizás, si hubiera sido capaz de bajarme de mi pedestal y mirar la situación con ojos humildes, podría haber entendido como un honor la oportunidad que se me estaba presentando. Pero no lo hice. Me dejé llevar por mis prejuicios, por mi percepción equivocada de que su propuesta era demasiado simple, demasiado tonta. Y en ese acto de arrogancia, dejé pasar una de las mejores oportunidades de mi vida.

El eco de una oportunidad perdida

Ese día aprendí una lección valiosa: la humildad es como un espejo que nos permite ver la verdad. Y esa verdad era que había menospreciado una gran oportunidad por no entender su valor real. Este fue un punto de inflexión en mi vida, una situación que me hizo reflexionar sobre la importancia de la humildad y el respeto por las ideas de los demás, sin importar cuán simples o tontas puedan parecer a primera vista.

Salí de esa oficina aquel día sintiéndome derrotado, pensando: «¿Un juego de bingo? Estos gringos están locos». En ese momento no comprendía que el loco era yo. Mr. Falciglia continuó solicitándome como su chofer, pero nunca más volvimos a hablar del tema. Mi orgullo herido había silenciado nuestras conversaciones sobre Slingo.

A los pocos meses, mientras manejaba por Manhattan, me detuve en un semáforo y casi me caigo de la sorpresa al ver un autobús de la MTA (New York City Transit Authority) pasar frente a mí, llevando de lado a lado un letrero publicitario que decía: "¡RASPE Y GANE con SLINGO, el nuevo juego de la lotería de Nueva York!" No podía creerlo, sentí que el corazón me caía a los pies.

Y como si eso no fuera suficiente, a los pocos días me tocó ir a Atlantic City. Allí me topé con espectaculares vallas publicitarias invitando a la gente a jugar Slingo en los casinos. Las noticias sobre Slingo parecían seguirme a donde quiera que fuera: *Slingo, el juego número uno en AOL; Slingo, el programa de televisión más visto en Filipinas; Slingo, el juego más jugado por los adultos en los Estados Unidos.*

Han pasado más de 25 años desde aquel incidente y, aún hoy, sigo encontrándome con Slingo. Recuerdo cuando Carlitos Navas, un desarrollador amigo y escudero, en un proyecto en Colombia, compró un Smart TV en una tienda Éxito. Al prenderlo e ir a instalar los juegos, lo primero que vio fue que el televisor ya venía con Slingo preinstalado. En Colombia ¡casi 20 años después! cada vez que algo así sucede, me siento como si me estuviera muriendo por enésima vez.

Cada encuentro con Slingo es como un eco de aquella oportunidad perdida, un recordatorio constante de cómo mi orgullo y mis prejuicios me llevaron a desestimar la idea de otro. Pero, a la vez, son recordatorios de la lección valiosa que aprendí aquel día.

La arrogancia, un obstáculo en el desarrollo de Software

Al reflexionar sobre mi experiencia con Slingo y la lección aprendida, me doy cuenta de que esta no solo aplicaba a mi situación personal, sino también a una tendencia preocupante en la industria del desarrollo de Software. Pareciera que nuestra profesión, por la naturaleza de las habilidades técnicas requeridas y la complejidad de los problemas que resolvemos, fomenta cierta arrogancia.

Nos enorgullece ser capaces de hacer cosas que los demás ni siquiera comprenden. Nos volvemos pasteleros orgullosos de nuestros postres, convencidos de que nadie más puede recrear nuestras delicias. Pero esta arrogancia puede convertirse rápidamente en un obstáculo, perjudicando nuestras relaciones con compañeros de equipo, clientes e inversores.

En el campo del desarrollo de Software, la colaboración es esencial. Para crear soluciones efectivas y eficientes, es vital trabajar en conjunto, comprender diferentes perspectivas y respetar las ideas de los demás, sin importar cuán simples o tontas puedan parecer inicialmente. Sin embargo, la arrogancia puede nublar esta necesidad de colaboración, haciendo que menospreciemos las aportaciones de los demás y creamos que solo nuestras ideas son las correctas o valiosas.

Esta arrogancia es un lastre que sigue presente en muchas reuniones a las que asisto. Sin embargo, en esos momentos miro mi teléfono donde tengo instalada la última versión de Slingo y no puedo evitar sonreír. En una época donde el

conocimiento está a solo un clic de distancia para cualquier persona, la arrogancia es no solo perjudicial, sino también irracional.

En resumen, mi experiencia con Slingo me enseñó una lección valiosa sobre la humildad y el respeto por las ideas de los demás. Pero, más allá de eso, también me mostró cómo la arrogancia puede ser un obstáculo en el desarrollo de Software. Así que, a medida que continuamos navegando por este campo en constante evolución, recordemos la importancia de mantener la humildad, respetar las contribuciones de los demás y reconocer que, sin importar cuán expertos nos consideremos, siempre hay algo nuevo que aprender.

El espejo de la humildad

La historia de Sal Falciglia y su creación, Slingo, es un testimonio impresionante de innovación y persistencia. Desde su origen modesto en 1996 hasta su estatus actual como un fenómeno de juegos casi omnipresente, Slingo ha dejado una huella imborrable en el mundo del entretenimiento digital.

Para aquellos que deseen profundizar y aprender más sobre esta fascinante historia, los invito a visitar la URL³, en la que podrán conocer más sobre cómo Sal Falciglia transformó su sueño en una realidad que ha deleitado a jugadores de todo el mundo durante más de dos décadas.

Al recordar mi experiencia con Slingo y cómo mis prejuicios me llevaron a perder una oportunidad increíble, me recuerdo a mí mismo la importancia de mantener la

³ Historia de Slingo. (<https://www.slingoarcade.com/slingo/history-of-slingo/>)

humildad y el respeto por las ideas de los demás. No solo en el desarrollo de Software, sino en todos los aspectos de la vida. Porque, al final del día, todos somos aprendices en este vasto mundo, y nunca sabemos de dónde puede venir la próxima gran idea. Así que mantengamos la mente y el corazón abiertos, y quién sabe, tal vez algún día podamos ser parte de la próxima gran historia de éxito, como lo fue Slingo para Mr. Sal Falciglia.

Capítulo IX

La resiliencia en la Cocina Tecnológica y la importancia de estar preparados

En el mundo de la tecnología, al igual que en una cocina, la calidad y el mantenimiento de nuestras herramientas y equipos son cruciales para garantizar que podamos crear y servir platos excepcionales. Así como un cocinero cuida sus utensilios, un desarrollador debe estar consciente de la importancia de mantener en perfecto estado su entorno de trabajo y sus dispositivos.

La calidad y el mantenimiento de nuestras herramientas informáticas, desde el Hardware hasta el Software, son esenciales para asegurar un flujo de trabajo eficiente y prevenir la pérdida de información valiosa. A lo largo de los años, he aprendido duras lecciones sobre la importancia de cuidar y proteger mis dispositivos y datos.

Al igual que en una cocina bien equipada, en nuestra área de trabajo tecnológica debemos contar con dispositivos de calidad y mantenerlos en óptimas condiciones. Algunos aspectos clave a considerar son:

1. **Invertir en dispositivos y herramientas de calidad:** Así como un buen chef valora los calderos y cucharones de calidad, un desarrollador debe invertir en equipos y Software de confianza que le permitan trabajar de manera eficiente y segura.
2. **Mantenimiento preventivo:** Así como en la cocina es necesario limpiar y conservar los utensilios, es

fundamental realizar un mantenimiento regular de nuestros dispositivos tecnológicos. Esto incluye actualizar el Software, realizar copias de seguridad y limpiar físicamente los equipos.

3. Proteger tus dispositivos y datos: Tal como en una cocina donde es fundamental contar con extinguidores y un buen sistema de climatización, en el ámbito tecnológico es crucial proteger nuestros dispositivos de posibles daños. Utiliza protectores de voltaje, antivirus y mantén tus contraseñas seguras para prevenir posibles pérdidas de información.
4. Aprender de las experiencias: Así como aprendí la importancia del mantenimiento de mis herramientas culinarias, es esencial aprender de nuestras experiencias en el ámbito tecnológico. Si cometemos errores, debemos tomarlos como lecciones que nos ayudarán a mejorar en el futuro.

En resumen, la calidad y el mantenimiento de nuestras herramientas y equipos tanto en la cocina como en el mundo tecnológico son fundamentales para garantizar el éxito de nuestros proyectos. Al cuidar y proteger nuestro entorno de trabajo, estaremos mejor preparados para enfrentar los desafíos que se nos presenten y seguir aprendiendo y creciendo en nuestro camino como desarrolladores y amantes de la buena cocina.

No está de más tener equipos de repuesto a la mano en caso de daños que lleven tiempo reparar. En nuestra cocina tecnológica es fundamental estar siempre preparados para contratiempos y eventualidades. Lo mismo ocurre con la

información. Vivir sin copias constantemente actualizadas de nuestros datos es, en esencia, irresponsable.

Piensa en la importancia de los respaldos como en los ingredientes que guardamos en la alacena para situaciones de emergencia. Nunca sabemos cuándo se nos terminará algún producto o cuándo se nos estropeará alguna herramienta esencial. Por ello, contar con reservas es clave para mantener nuestra cocina en funcionamiento y no perder el ritmo ni la calidad de nuestro trabajo.

En el ámbito del desarrollo de Software, es crucial hacer copias de seguridad de nuestros proyectos, bases de datos y archivos importantes. Las soluciones de respaldo en la nube y el almacenamiento local nos permiten proteger nuestra información y evitar la pérdida de datos valiosos en caso de fallos técnicos o situaciones adversas.

Así que, querido lector, recuerda siempre la importancia de estar preparados y prevenidos. Como chefs de nuestra cocina tecnológica, debemos velar por la calidad y la continuidad de nuestro trabajo, y una parte esencial de ello es contar con respaldos y equipos de repuesto.

Sigamos aprendiendo juntos, porque en la cocina de la vida y la tecnología, siempre hay lecciones por descubrir.

Capítulo X

Armonía en la Cocina Digital

Ingenieros de Hardware y la sustentabilidad de nuestros proyectos

En el arte culinario del desarrollo de Software, es fundamental prestar atención a la calidad de nuestros utensilios y herramientas. Al igual que en una cocina física, donde los calderos, las ollas, los cucharones, la vajilla, las neveras y las freidoras deben estar en perfecto estado y ser de la mejor calidad posible, en nuestra cocina digital, los servidores y los sistemas informáticos que utilizamos son igualmente importantes y deben ser cuidados y mantenidos con esmero.

No debemos olvidar tampoco aquellos elementos menos visibles, pero igualmente cruciales, como los extintores y la climatización, que nos protegen de posibles accidentes, garantizando un ambiente adecuado en nuestro trabajo.

A lo largo de mi vida, he aprendido en numerosas ocasiones la importancia de contar con un equipo en óptimas condiciones. Desde aquel fatídico día en los años 80 cuando un teléfono sonó junto a una caja abierta con discos magnéticos, borrando toda la información almacenada, hasta ese desafortunado incidente en los 90 en el que tropecé con un cable y tiré al suelo un pesado disco duro externo, perdiendo así todos los datos almacenados. Y, por supuesto, en el año 2020, cuando una sobretensión causó daños irreparables en mi MacBook Pro por no contar con un protector de picos adecuado.

Cada uno de estos incidentes me ha enseñado que, al igual que en una cocina real, la sustentabilidad económica en nuestra

cocina digital depende del buen mantenimiento y cuidado de nuestras herramientas y equipos.

Es crucial reconocer y valorar el trabajo de aquellos profesionales que garantizan el buen funcionamiento de nuestros sistemas informáticos, como los ingenieros de Hardware, que a menudo, desde la distancia, son los responsables de mantener nuestro cerebro tecnológico en perfecto estado. Sin servidores, sistemas y redes en óptimas condiciones, no hay Software que pueda ejecutarse ni conexiones que puedan establecerse. Sin estos expertos, no seríamos capaces de crear ni mantener nuestra cocina digital.

Por ello, en este capítulo queremos rendir homenaje a estos guardianes de la cocina digital, a aquellos que trabajan incansablemente para asegurar la sustentabilidad económica de nuestros proyectos y garantizar que nuestras herramientas y equipos estén siempre en las mejores condiciones posibles. Reconozcamos su valioso trabajo y aprendamos a cuidar y mantener nuestros recursos tecnológicos, para que podamos seguir cocinando y creando en este apasionante mundo del desarrollo de Software.

Así, al igual que un chef cuida y respeta sus utensilios y herramientas en la cocina, nosotros, como desarrolladores, debemos prestar la misma atención a nuestra infraestructura tecnológica y a quienes la mantienen en perfectas condiciones. Solo entonces podremos alcanzar la excelencia en nuestra labor y garantizar la sustentabilidad económica de nuestros proyectos y empresas.

Continuando, es esencial subrayar el papel vital que desempeñan aquellos profesionales encargados de mantener en perfecto estado todos los elementos de nuestra cocina digital. En el caso de los equipos de desarrollo, estos guardianes de la tecnología son los ingenieros de Hardware, quienes a veces trabajan a la distancia, pero sin cuya intervención nuestro cerebro tecnológico no podría funcionar.

Como chefs en la cocina digital, debemos ser conscientes de que, sin equipos en óptimas condiciones, no habría Software que ejecutar ni redes que conectar. Sin estos ingenieros de Hardware,

nuestro trabajo sería imposible. Así como un chef debe entender y apreciar el trabajo de quienes mantienen su cocina en perfecto estado, nosotros, como desarrolladores, también debemos reconocer y valorar el esfuerzo de aquellos que cuidan de nuestra infraestructura tecnológica.

Estos profesionales son fundamentales para asegurar el buen desempeño de nuestros sistemas y garantizar que las herramientas y equipos de nuestra cocina digital estén siempre listos y disponibles para ser utilizados. Además, su trabajo es vital para prevenir posibles problemas y solucionar cualquier inconveniente que pueda surgir en nuestra infraestructura.

Por lo tanto, así como un chef agradece a su equipo de cocina, nosotros también debemos mostrar nuestro agradecimiento y respeto hacia estos ingenieros de Hardware. Reconocer su labor no solo es justo, sino que también nos permite comprender mejor la complejidad de nuestra cocina digital y aprender a valorar cada detalle que hace posible nuestra labor como desarrolladores de Software.

En conclusión, para alcanzar la excelencia en nuestra labor y garantizar la sustentabilidad económica de nuestros proyectos, es fundamental que aprendamos a cuidar y mantener nuestra infraestructura tecnológica y a valorar el trabajo de aquellos profesionales que la mantienen en perfectas condiciones. No olvidemos que, sin ellos, no podríamos cocinar ni crear en este apasionante mundo del desarrollo de Software. Entonces, sigamos trabajando juntos, como un equipo unido y armonioso, para lograr el éxito en nuestra cocina digital.

Capítulo XI

El santuario de la creación y el mundo exterior

En este capítulo deseo compartir una reflexión personal sobre el ambiente laboral en el desarrollo de Software y cómo este influye en mi enfoque creativo. Para mí, los espacios de trabajo son santuarios de la creación, lugares donde la concentración y la pasión por el arte del desarrollo deben reinar. No los veo como campos de juego o distracción, sino como templos sagrados donde se gestan obras maestras de código y soluciones.

No obstante, el juego y la exploración tienen su lugar en mi vida, pero fuera del espacio de trabajo. Es en los parques, en las conversaciones con desconocidos, en las visitas a tiendas locales donde encuentro la inspiración y las ideas para nutrir mi trabajo en desarrollo. Es el contacto con la vida real y con las personas lo que realmente enriquece mi creación y contribuye al éxito de los proyectos finales.

En ocasiones, me pregunto si no estamos yendo por el camino equivocado al encerrar a nuestros equipos en ambientes laborales llenos de comodidades, juegos y distracciones, siguiendo el estilo de empresas como Google. ¿No sería más valioso y enriquecedor para nuestros desarrolladores salir al mundo real, interactuar con los usuarios y entender sus verdaderas necesidades y deseos?

Estoy convencido de que debemos encontrar un equilibrio entre la concentración y el juego, entre el trabajo en solitario y el contacto con la realidad. Solo así podremos crear soluciones tecnológicas que satisfagan las necesidades de

nuestros usuarios, y nos permitan seguir creciendo y aprendiendo como desarrolladores.

Profundicemos un poco más en la importancia de encontrar ese equilibrio para lograr una mayor comprensión de nuestros usuarios y cómo esto puede impactar positivamente nuestro trabajo en el desarrollo de Software.

La creatividad no se nutre únicamente del trabajo incansable y la concentración absoluta. También es esencial abrirnos al mundo, permitirnos experimentar, conocer nuevas culturas, tendencias y perspectivas. Al igual que un chef que busca inspiración y experimenta con ingredientes exóticos y técnicas culinarias de otras latitudes, un desarrollador también puede aprender de las experiencias y necesidades de diferentes usuarios, enriqueciendo así su bagaje de conocimientos y habilidades.

Por otro lado, el contacto directo con la realidad y los usuarios nos permite una retroalimentación valiosa, identificar posibles mejoras en nuestras creaciones y ajustar nuestra perspectiva a las necesidades actuales. Esto nos ayuda a ser más conscientes de las tendencias y cambios en la industria, y a estar mejor preparados para enfrentar los desafíos futuros.

Además, es fundamental tener en cuenta que un equipo de trabajo no solo se nutre de las habilidades técnicas de sus miembros, también de la empatía, la colaboración y el entendimiento mutuo. Estas cualidades se fortalecen cuando nos permitimos salir de nuestro entorno de trabajo, interactuar con el mundo exterior y compartir experiencias con nuestros compañeros.

En conclusión, mantener un equilibrio entre el trabajo enfocado y la exploración del mundo que nos rodea es crucial para alimentar nuestra creatividad y crecimiento en el

ámbito tecnológico. Con este enfoque, podemos desarrollar soluciones tecnológicas que no solo sean innovadoras y atractivas, sino que también estén en sintonía con las necesidades y deseos de nuestros usuarios.

Este equilibrio nos permite no solo crear productos que satisfagan los requerimientos técnicos, sino que también conecten a un nivel más profundo y humano. Nos permite entender y apreciar las sutilezas y matices de las experiencias de los usuarios, y nos da la capacidad de diseñar soluciones que hagan eco de sus vivencias y expectativas.

Esto nos recuerda que, en últimas, lo que hacemos como desarrolladores de Software tiene un impacto real en la vida de las personas. Nuestro trabajo no es solo acerca de la codificación y la resolución de problemas técnicos, también acerca de mejorar la vida de las personas a través de la tecnología.

Asimismo, este enfoque nos ayuda a mantenernos flexibles y abiertos a la evolución. Nos permite estar en sintonía con los cambios y tendencias en la industria y en la sociedad, y adaptar nuestras soluciones a medida que el mundo evoluciona.

En últimas, este equilibrio nos permite continuar evolucionando como desarrolladores y seres humanos. Nos permite nutrir nuestra creatividad, expandir nuestra comprensión y seguir creciendo tanto en el ámbito profesional como en el personal. En este baile entre el trabajo concentrado y la exploración del mundo exterior, encontramos la esencia de la verdadera innovación y el crecimiento sostenible.

Capítulo XII

Compartiendo sabores y saberes La gratitud en acción

En la cocina del desarrollo de Software, no solo nos esforzamos por crear platos excepcionales que deleiten a nuestros usuarios, también buscamos compartir nuestros saberes y sabores con aquellos que nos rodean. La gratitud en acción es un ingrediente esencial en este banquete de conocimientos, y es a través de la generosidad y la compasión que podemos aportarles a los demás.

Recuerdo con cariño aquellos días de Acción de Gracias en los que, junto a Atanasius, mi jefe griego (cuyo suegro tenía un Dinner en un pequeño pueblo de Long Island en el estado de Nueva York), nos levantábamos temprano para llenar nuestros autos de comida y repartirla entre los inmigrantes indocumentados que esperaban ser contratados por un salario diario en las esquinas del pueblo. Esta labor, que preparábamos durante semanas, era recibida con gratitud y alegría por aquellos a quienes ayudábamos. El simple hecho de ser sus familias por un día nos llenaba de energía y nos reconfortaba en lo más profundo de nuestro ser.

Esta experiencia me enseñó que, en la medida de mis posibilidades, debo poner el conocimiento adquirido a lo largo de los años (tanto por mí mismo como por aquellos que me lo han transmitido), al servicio de los demás. Con los desarrollos tecnológicos personales o de los equipos a los que pertenezcamos, debemos esforzarnos por generar productos que mejoren las condiciones de vida de las personas y sus comunidades.

Entiendo perfectamente que necesitamos dinero para vivir y progresar, pero eso no impide que podamos utilizar nuestro conocimiento para ayudar a los demás. Los invito a unirse a esta labor de Acción de Gracias de vez en cuando, compartiendo su tiempo, conocimientos y recursos con aquellos que más lo necesitan. Así como un chef comparte sus recetas y técnicas con sus colegas y aprendices, nosotros, como desarrolladores, podemos compartir nuestra sabiduría y experiencia con aquellos que buscan aprender y crecer.

Nuestro conocimiento es un preciado regalo que, al compartirlo, se multiplica y se enriquece. Al hacerlo, no solo mejoramos las vidas de los demás, sino que también nos volvemos más sabios y compasivos. En este camino de gratitud y generosidad, descubriremos que el verdadero éxito en el arte del desarrollo de Software no se mide por la cantidad de dinero que ganamos, sino por el impacto positivo que generamos en la vida de los demás y en el mundo que nos rodea.

Así que, estimados lectores, los insto a que compartan sus saberes y sabores, a que practiquen la gratitud en acción y a que hagan de este mundo un lugar mejor a través de sus habilidades y conocimientos. Porque en este banquete de la vida, todos tenemos algo valioso para ofrecer y juntos podemos crear un mundo más justo, equitativo y próspero.

Capítulo de Bono

Elegir a nuestros compañeros de cocina En busca del equipo ideal en desarrollo de Software

En nuestra cocina digital, el éxito de los deliciosos platos que servimos a nuestros comensales —los productos de Software que desarrollamos para nuestros usuarios— depende en gran medida de la sinergia y habilidades de nuestros compañeros de cocina. Elegir adecuadamente a los miembros de nuestro equipo de desarrollo es crucial para lograr platos que satisfagan y complazcan a la mayoría de nuestros comensales. A continuación, presentamos algunos aspectos clave que debemos tener en cuenta al seleccionar a nuestros compañeros de cocina en el ámbito del desarrollo de Software.

1. **Habilidades y conocimientos técnicos:** Al igual que un chef busca cocineros con habilidades y conocimientos específicos en diferentes áreas culinarias, en el desarrollo de Software es esencial contar con profesionales que dominen distintas tecnologías, lenguajes de programación y metodologías de trabajo. La diversidad de habilidades permitirá enfrentar de manera eficiente los desafíos que se presenten en nuestros proyectos.
2. **Comunicación y trabajo en equipo:** La comunicación fluida y el trabajo en equipo son fundamentales en una cocina, y lo mismo ocurre en el desarrollo de Software. Buscar profesionales que sepan escuchar, expresar sus

ideas de manera clara y dispuestos a colaborar en la resolución de problemas es esencial para el buen funcionamiento del equipo.

3. Creatividad y adaptabilidad: En una cocina, cada platillo es una obra de arte única, y lo mismo sucede con los proyectos de Software. Es necesario contar con compañeros de cocina capaces de ser creativos y adaptarse a las cambiantes necesidades de nuestros comensales, y encontrar soluciones a los problemas es una cualidad invaluable en el desarrollo de Software.
4. Compromiso y responsabilidad: Un equipo de cocina necesita miembros comprometidos y responsables, que cumplan con sus tareas y se esfuercen por alcanzar la excelencia en su trabajo. En el desarrollo de Software, es fundamental contar con profesionales que se comprometan con los objetivos del proyecto y sean responsables de sus acciones y decisiones.
5. Pasión y amor por la cocina: Finalmente, en una cocina real y en nuestra cocina digital, es importante trabajar con personas que compartan nuestra pasión por crear platillos deliciosos que complazcan a nuestros comensales. La pasión y el amor por el desarrollo de Software son el motor que nos impulsará a superar los desafíos y alcanzar el éxito en nuestros proyectos.

Al tener en cuenta estos aspectos al seleccionar a nuestros compañeros de cocina en el ámbito del desarrollo de Software, podremos conformar un equipo armonioso y eficiente, capaz de crear deliciosos platillos tecnológicos que

satisfagan y complazcan a la mayoría de nuestros comensales. Recuerda siempre que, como en una cocina real, el éxito en nuestra cocina digital depende en gran medida de la sinergia y habilidades de los miembros de nuestro equipo.

Evitando errores al seleccionar a nuestros compañeros de cocina en el desarrollo de Software

Al igual que en una cocina real, es fundamental evitar ciertos errores al seleccionar a nuestros compañeros en el ámbito del desarrollo de Software. Cometer equivocaciones al elegir a los miembros de nuestro equipo puede tener consecuencias negativas en la calidad de nuestros platillos tecnológicos y en la satisfacción de nuestros comensales. A continuación, mencionamos algunas situaciones que debemos evitar al elegir a nuestros colaboradores:

1. No evaluar adecuadamente las habilidades técnicas: Un error común es no evaluar de manera adecuada las habilidades técnicas de los posibles miembros del equipo. Asegúrate de examinar el conocimiento y experiencia de los candidatos en relación con las tecnologías y lenguajes de programación que serán utilizados en el proyecto.
2. Ignorar la compatibilidad cultural y de valores: La armonía en la cocina es fundamental para el éxito de nuestros platillos. Ignorar la importancia de la compatibilidad en cuanto a cultura y valores puede llevar a conflictos y

tensiones innecesarias en el equipo. Busca colaboradores que compartan la visión, valores y cultura de la empresa o del equipo de trabajo.

3. No considerar la capacidad de aprendizaje: La industria del desarrollo de Software evoluciona rápidamente, y es vital contar con profesionales capaces de adaptarse y aprender nuevas tecnologías y metodologías. Evita seleccionar colaboradores que se muestren reacios al cambio o que no estén dispuestos a seguir capacitándose.
4. Descuidar las habilidades blandas: No basta con contar con habilidades técnicas; es fundamental valorar también las habilidades blandas, como la comunicación, empatía y resolución de conflictos. Evita incorporar a personas que puedan tener dificultades para trabajar en equipo o que muestren una actitud poco colaborativa.
5. Basarse únicamente en la experiencia: Aunque la experiencia es importante, no debemos centrarnos únicamente en ella al seleccionar a nuestros compañeros de cocina. Considera también el potencial, la actitud y las ganas de aprender de los candidatos, especialmente si se trata de profesionales jóvenes o en etapa inicial de su carrera.
6. No involucrar al equipo en el proceso de selección: La participación del equipo en el proceso de selección puede ayudar a identificar posibles problemas de compatibilidad y facilitar la incorporación de nuevos miembros. Evita tomar decisiones unilaterales sin consultar las opiniones de los actuales integrantes del equipo.

Al evitar estos errores al seleccionar a nuestros compañeros de cocina en el ámbito del desarrollo de Software, aumentaremos las posibilidades de conformar un equipo cohesionado, eficiente y armonioso, capaz de crear platillos tecnológicos deliciosos y satisfacer a nuestros comensales. Recuerda que la elección adecuada de nuestros colaboradores es crucial para el éxito de nuestros proyectos y el bienestar de nuestro equipo de trabajo.

En conclusión es crucial recordar que la selección adecuada de nuestros compañeros de cocina en el ámbito del desarrollo de Software es esencial para conformar un equipo cohesionado, eficiente y armonioso, capaz de crear platillos tecnológicos deliciosos y satisfacer a nuestros comensales. Evitar errores al elegir a nuestros colaboradores, así como identificar y potenciar sus habilidades, nos ayudará a alcanzar el éxito en nuestros proyectos y garantizar el bienestar de nuestro equipo de trabajo.

Un aspecto adicional que vale la pena resaltar es la importancia de fomentar la comunicación y colaboración entre los miembros del equipo, impulsándolos a levantar la mano, ya sea física o digitalmente, y a hacerlo rápidamente. Esta actitud proactiva es esencial para crear un ambiente de confianza y aprendizaje en nuestro equipo de cocina digital. Alentemos a nuestros compañeros a levantar la mano para preguntar y pedir ayuda cuando lo necesiten, así como para compartir y enseñar lo último que han descubierto o aprendido.

Fomentar este espíritu colaborativo y de apoyo mutuo en nuestro equipo de desarrollo no solo mejorará la calidad de los productos que entregamos a nuestros comensales, también fortalecerá las relaciones y la confianza entre los

miembros de nuestro equipo de cocina digital, lo cual es fundamental para alcanzar nuestros objetivos y lograr la excelencia en nuestro trabajo.

Capítulo Premium

El desafío de la experiencia Un desarrollador de 60 años en el equipo

La diversidad es una característica que enriquece cualquier ámbito, y el desarrollo de Software no es la excepción. Cuando hablamos de diversidad en un equipo de desarrollo, no solo nos referimos a la diversidad de género, etnia o educación, sino también a la diversidad de edades. Un desarrollador de 60 años, como yo, aporta una perspectiva única y valiosa al equipo.

Comencemos con las ventajas:

Experiencia y Perspectiva: La experiencia acumulada durante décadas en la industria de Software brinda una visión panorámica invaluable. Un desarrollador veterano ha visto modas tecnológicas ir y venir, ha aprendido a discernir entre lo que es una tendencia pasajera y lo que tiene un valor duradero. Esta perspectiva permite tomar decisiones informadas y evitar errores comunes que los más jóvenes pueden pasar por alto.

Resolución de Problemas: Con la experiencia viene una amplia gama de estrategias de resolución de problemas. Un desarrollador de 60 años ha enfrentado una diversidad de desafíos técnicos y organizacionales y ha aprendido diversas formas de superarlos. Esto no solo aporta soluciones a los problemas actuales, también enriquece el conjunto de herramientas de resolución de problemas del equipo.

Mentoría: La transferencia de conocimiento es otro beneficio significativo. Un desarrollador con décadas de experiencia puede fungir como mentor de los miembros más jóvenes del equipo, proporcionando orientación y apoyo que puede acelerar su crecimiento profesional.

Sin embargo, también existen desafíos que deben afrontarse:

Adaptabilidad Tecnológica: La industria de Software evoluciona a un ritmo acelerado. Los desarrolladores más veteranos pueden enfrentar dificultades para mantenerse al día con las últimas tecnologías y prácticas. Sin embargo, este desafío puede superarse con un compromiso continuo con el aprendizaje y la adaptabilidad.

Dinámica de Equipo: Las diferencias generacionales pueden generar tensiones y malentendidos dentro del equipo. Es importante fomentar un ambiente de respeto mutuo y tolerancia con las diferentes perspectivas. Un buen líder de equipo sabrá aprovechar estas diferencias para enriquecer la dinámica del equipo en lugar de permitir que se conviertan en puntos de fricción.

Sesgo de Edad: Lamentablemente, la discriminación por edad es un problema en la industria tecnológica. Los desarrolladores mayores pueden enfrentarse a estereotipos y prejuicios. Combatir estos sesgos requiere un esfuerzo consciente por parte de todos los miembros del equipo y una cultura organizacional que valore la diversidad en todas sus formas.

60 años en un equipo de desarrollo puede aportar un inmenso valor. La riqueza de la experiencia, la resiliencia frente a los desafíos y los saberes adquiridos a lo largo de los años son activos invaluable que pueden mejorar la efectividad del equipo en su conjunto.

Además, la diversidad de edades en un equipo fomenta un ambiente de aprendizaje mutuo. Los desarrolladores más jóvenes pueden aprender de la experiencia de los veteranos, mientras que los desarrolladores más experimentados pueden mantenerse en contacto con las nuevas tendencias y perspectivas frescas aportadas por los más jóvenes.

No obstante, es crucial ser conscientes de los desafíos inherentes a esta diversidad de edades y tomar medidas activas para abordarlos. Esto incluye fomentar una cultura de respeto mutuo, luchar contra los sesgos de edad y apoyar el aprendizaje continuo para todos los miembros del equipo.

Los líderes de equipo, en particular, tienen un papel crucial que desempeñar en este aspecto. Deben generar un tono de inclusión y respeto, facilitar la comunicación entre generaciones y aprovechar las fortalezas únicas de cada miembro del equipo.

En últimas, la presencia de un desarrollador de 60 años en un equipo de desarrollo puede ser un catalizador de crecimiento y mejora, enriqueciendo el trabajo del equipo con su experiencia, ofreciendo nuevas perspectivas y fortaleciendo la resiliencia del equipo en su conjunto. Como en cualquier danza, la belleza se encuentra en la diversidad y armonía de sus participantes.

Las 2:00 a.m.

Hora de cerrar la cocina por hoy

Al cerrar este cuadernillo, es importante reflexionar sobre las lecciones aprendidas en cada uno de estos capítulos, donde la cocina y la tecnología se han entrelazado para ofrecernos valiosos consejos e ideas. A lo largo de estas páginas, hemos descubierto la importancia del trabajo en equipo, la humildad, la comunicación y la empatía en la búsqueda de la excelencia tanto en la cocina como en el desarrollo tecnológico.

En primer lugar, no subestimemos el poder del trabajo en equipo y la colaboración. Todos tenemos habilidades y conocimientos únicos que, cuando se combinan, pueden llevar a resultados extraordinarios. Asegurémonos de valorar y respetar las contribuciones de cada miembro del equipo, independientemente de su posición o experiencia.

En segundo lugar, nunca dejemos de aprender y mantener la mente abierta. La humildad es esencial para crecer y adaptarse a un mundo en constante cambio. Aprendamos de los errores y compartamos nuestras experiencias para que otros puedan beneficiarse de nuestras vivencias y conocimientos.

En tercer lugar, prestemos atención a la importancia de la validación y la documentación en nuestros proyectos. El desarrollo de un producto mínimo viable y la elaboración de una documentación clara y accesible nos permitirán avanzar con mayor eficiencia y asegurar la continuidad en caso de cambios o imprevistos.

En cuarto lugar, valoremos el arte del diseño y la presentación, ya que un buen diseño UX/UI puede marcar la diferencia en la percepción y la satisfacción del usuario.

Además, el cuidado y mantenimiento de nuestros equipos e infraestructura es crucial para garantizar un funcionamiento óptimo y evitar problemas inesperados.

Por último, no olvidemos la importancia de salir de nuestro entorno laboral y explorar el mundo que nos rodea. La creatividad y la inspiración pueden encontrarse en cualquier parte, y el contacto con nuestros usuarios nos permitirá comprender mejor sus necesidades y deseos. Además, compartamos nuestro conocimiento y experiencias con los demás, ofreciendo una mano amiga siempre que sea posible.

En resumen, tanto en la cocina como en el mundo de la tecnología, la pasión, la dedicación y la colaboración son claves para alcanzar el éxito. A medida que avancemos en nuestros proyectos, recordemos siempre estas lecciones y apliquémoslas en nuestro día a día.

Me despidió con un agradecimiento sincero por acompañarme en este viaje y les deseo todo el éxito en sus proyectos, en sus cocinas digitales y, por supuesto, en la vida.

¡Hasta la próxima, amigos cocineros digitales!

Con cariño y gratitud,

Su filósofo amante de la tecnología y las cocinas.

Jorge Arturo (R2E2)

**¡Sigamos cocinando juntos,
creciendo y compartiendo
en este viaje lleno de
sabor y conocimiento!**

Sobre la Colección de Cuadernillos

**Crónicas de un Desarrollador
"Reflexiones y Aprendizajes en el Mundo
del Software"**

Es una colección de cuadernillos que exploran las experiencias y vivencias del autor a lo largo de su carrera como desarrollador de software y analista de datos.

A través de estas páginas, el autor comparte sus conocimientos, lecciones aprendidas y reflexiones personales en el fascinante mundo del software.

Este primer cuadernillo nos sumerge en su vida, entrelazando historias personales con analogías gastronómicas que ilustran conceptos clave y prácticas esenciales en el desarrollo de software. Desde la importancia del trabajo en equipo y la comunicación, hasta la gestión de proyectos y la creación de un producto mínimo viable, Jorge nos guía en un recorrido enriquecedor por el universo del software, sus retos y oportunidades.

Esta colección busca inspirar y guiar a desarrolladores, profesionales de tecnología y curiosos en general, compartiendo valiosas lecciones y consejos desde la perspectiva de alguien que ha vivido en primera persona los altibajos de la industria.

Con cada cuadernillo, Crónicas de un Desarrollador te invita a reflexionar sobre tu propio camino y a aprender de las experiencias del Autor en el mundo del software.

de, CÓDIGO & COCINAS

En "De Código y Cocinas: El viaje de un Desarrollador Aprendiz, Recetas para el Éxito en la Tecnología - Mezclando Aprendizaje, Experiencia y Creatividad en el Desarrollo de Software", el autor y experimentado desarrollador, nos invita a explorar el apasionante mundo de la tecnología a través de la lente de la cocina.

Este libro es una reflexión íntima y sincera sobre las similitudes entre la creación culinaria y el desarrollo de software. El autor entrelaza sus experiencias personales, tanto en las cocinas como en las salas de desarrollo, para ofrecer valiosas lecciones y consejos a aquellos que navegan por la siempre cambiante industria tecnológica.

Con una mirada aguda y un toque de humor, el autor destaca la importancia de la humildad, el trabajo en equipo y la adaptabilidad, así como la necesidad de mantener un equilibrio entre el enfoque en el trabajo y la exploración del mundo real.

Al mismo tiempo, el libro ofrece un análisis reflexivo sobre la evolución de la tecnología, la importancia de la diversidad de edad en los equipos de desarrollo, y los retos y recompensas que trae la incorporación de desarrolladores de mayor edad.

"De Código y Cocinas" no es solo un libro para desarrolladores o amantes de la tecnología. Es una obra que apela a cualquiera que busque entender cómo se mezcla la creatividad con la lógica en el mundo del desarrollo de software, y cómo estas lecciones pueden aplicarse a otras áreas de la vida.

Si alguna vez te has preguntado qué tienen en común la preparación de un plato exquisito y la creación de un software exitoso, este libro es para ti. Adéntrate en esta fascinante travesía de códigos, cocinas y las historias humanas que se entrelazan en ambas.



ISBN: 978-958-49-9733-3



9 789584 997333